

Traducción de los diálogos

Lección 1

¡Es una idea brillante!

En un estudio de la Deutsche Welle se encuentran los miembros del equipo de producción de este Curso, leyendo cartas de oyentes relacionadas con las tres primeras series del mismo.

- Andreas: ¿Hay ya reacciones a nuestro Curso?
Director: Sí, hemos recibido muchas cartas de oyentes.
Dr. Thürmann: ¿Y qué dicen las cartas?
Director: No puedo leerlas todas, eso llevaría mucho tiempo.
Hanna: No todas pero sí algunas, por favor.
Director: *(Suspira resignado)* Está bien.
Locutor: Pero por favor, sea breve.
Director: Aquí tengo una carta enviada por el señor Card, desde Estados Unidos. Un momento. *(Lee en voz alta)* "Me gustan las aventuras de Andreas como recepcionista del Hotel Europa".
Andreas: A mí también.

Ex tan sólo se interesa por lo que hayan escrito acerca de ella.

- Director: *(Hojeando otras cartas)* Y aquí hay una carta de Angela, desde Colombia. Escribe: "Estoy feliz por haber estudiado la gramática, ahora comprendo el acusativo, que siempre ..."
(Pero Ex lo interrumpe)
Ex: Gramática, gramática, acusativo, eso es muy aburrido. ¿No escriben los oyentes acerca de mí? Cómo les parezco a los oyentes, eso es lo que quiero saber.
Director: Ningún problema, Ex. Aquí ha una carta de Inglaterra en que se habla de ti. *(Lee)* "The introduction of Ex is a brilliant idea".
Ex: *(Rabiosa)* No lo entiendo, ¿qué quiere decir en alemán?
Director: Que tú eres una idea brillante.
Ex: ¿Idea? ¿Cómo que soy una idea? Yo soy yo.

Como muchos oyentes han escrito que no pueden entender muy bien la voz de Ex, el equipo reflexiona cómo poder cambiarla.

- Director: Esto es muy importante. Algunos oyentes escriben que no entienden bien a Ex.
Andreas: Le podemos dar otra voz ...
Director: Lo probaremos. Ex, di alguna cosa ...
Ex: Al oír la palabra mágica yo debía abandonar el libro y ...

Director: Okay, stop. Y otra vez más, por favor.
 Ex: Al oír la palabra mágica yo debía abandonar el libro y ...
 Dr. Thürrmann: ¿No puede sonar normal su voz?
 Director: No, Ex es una persona especial, un duende femenino, por eso necesita también una voz especial.
 Ex: Es lo que me parece también a mí.
 Director: Pero es un problema técnico. Lo resolveremos más tarde.

Lección 2

¿Qué quiere hacer usted?

En el Hotel Europa, la Sra. Berger desea conversar con Hanna y Andreas porque ha tomado una decisión importante.

Andreas: Dime ¿sabes por qué quiere hablar con nosotros la Sra. Berger?
 Hanna: No, ni idea. Pero yo sé por qué quiero hablar con ella.
 Andreas: Yo también.
 Sra. Berger: *(Entrando)* Qué bueno que hayan venido todos ustedes.
 Ex: *(En voz baja)* ¿Cómo todos? A mí no me preguntó si yo venía.
 Sra. Berger: Ex, he oído lo que has dicho. Disculpa, también tú eres bienvenida. Bueno, he tomado una decisión importante.
 Andreas: *(Para sí)* Ahora se pone interesante la cosa. *(En voz alta)* Yo también, Sra. Berger.
 Hanna: De todos modos yo tengo algo que decirle.
 Sra. Berger: Enseguida, Hanna, enseguida.
 Hanna: Pero es muy importante. *(Estalla)* Es que voy a casarme, y entonces no quiero seguir trabajando.
 Sra. Berger: Esto es realmente una sorpresa.
 Andreas: Yo tampoco puedo trabajar más aquí. Ya terminé mis estudios y acabo de recibir un encargo "super".
 Hanna: ¿Cuál?
 Andreas: Escribir reportajes sobre los Estados federales des Este.
 Sra. Berger: Interesante, justamente allí quiero ir yo.
 Andreas: ¿Cómo?
 Hanna: ¿Qué?

La Sra. Berger desea irse de Aquisgrán y abrir un nuevo hotel en uno de los Estados federales del Este, pero todavía no sabe dónde.

Andreas: Sra. Berger, ahora por fin le toca a usted. Me interesa qué es lo que quiere hacer.
 Sra. Berger: Muy sencillo. Ya llevo demasiado tiempo en Aquisgrán, conozco la ciudad y la gente, ahora quiero abrir un nuevo hotel.

Hanna: ¿Y dónde?
Sra. Berger: En algún lado de los Estados federales del Este, tal vez en Rügen o en Leipzig o ...
Andreas: ¿En Leipzig, en la ciudad natal del Dr. Thürmann?
Sra. Berger: No sé todavía si quiero otra vez en una ciudad. Necesito algún tiempo, quiero buscar con tranquilidad.
Andreas: Y con usted irá un acompañante. Usted viaja y busca un nuevo hotel, yo viajo y escribo reportajes.
Ex: ¿Y yo, me llevarás contigo?
Andreas: ¡De todos modos!

Lección 3

Brandeburgo; agua, arena y papas

Andreas ha escrito un reportaje sobre el Estado federal de Brandeburgo.

Andreas: Presumiblemente la conocen ustedes, la Puerta de Brandeburgo, en el centro de Berlín. Y Berlín se encuentra en el centro del Land Brandeburgo. Este Estado federal queremos presentarles hoy. Viajen con nosotros a Brandeburgo.

Brandeburgo desea sacar provecho de la presencia de Berlín en su centro.

Andreas: Es claro que Brandeburgo saca provecho de Berlín, la capital de Alemania. Berlín volverá a ser importante política y económicamente, no sólo para Alemania sino también para Europa.

En el siglo XVIII el rey Federico el Grande (1712–1786) se hizo construir un palacio en Potsdam, donde se rodeó de artistas y filósofos.

Andreas: Ahora estamos en Potsdam, la capital de Brandeburgo. Aquí hay un palacio maravilloso. Se llama *Sanssouci*, eso es francés y significa sin preocupaciones. El palacio es del siglo XVIII, la época del rey Federico el Grande. Amaba las artes, la filosofía, la literatura francesa, la música, escribía casi sólo en francés, invitó a Voltaire a su palacio, tocaba la flauta y componía él mismo ..., resumiendo: una vida de ensueño. 200 años más tarde hubo también un mundo de ensueño: el cine. En las cercanías de Potsdam, en Babelsberg, había grandes estudios de cine. Aquí se produjeron muchas películas famosas...

Brandeburgo era fuertemente agraria. En tiempos de la RDA la tierra era trabajada comunitariamente por los campesinos. Después del cambio, la unificación de 1990, volvió a privatizarse la propiedad socializada en 1947.

- Campesino: Manzanas, maravillosas manzanas del Havelland. ¿No quiere usted un par de manzanas?
- Andreas: Sí, gracias. *(Muerde una)* Cierto, tienen muy buen sabor. Es muy lindo esto, realmente idílico.
- Campesino: Pero la situación no es nada idílica.
- Andreas: ¿Por qué?
- Campesino: Mucha gente en Brandeburgo vivió siempre de la agricultura. En tiempos de la RDA nos mantenía el Estado. Los campos pertenecían, sí, al Estado, no había propiedad privada, pero los campesinos podíamos vivir de nuestro trabajo. Desde 1990 la tierra es otra vez propiedad privada ... y la competencia es dura.

El rey Federico el Grande fue el iniciador en Europa del cultivo de la hasta entonces aquí desconocida papa.

- Andreas: Y ya estamos a orillas del Oder. Aquí, hace 250 años, pasó lo siguiente: el rey Federico el Grande ordenó entonces a los campesinos que sembraran papas. Tuvo que ordenarlo porque entonces nadie conocía las papas. Pero antes de que se llegase a ello había que desecar la tierra, eso duró seis años.

En el Este de Brandeburgo se construyó en los años 50 una ciudad industrial, una ciudad modelo de la RDA.

- Andreas: Hemos abandonado el Norte de Brandeburgo, los campesinos, el agua y las papas, y hemos llegado al Este. Como en casi todas partes en Brandeburgo el suelo es muy arenoso. *Eisenbüttenstadt* es una ciudad industrial edificada sobre la arena ...
- Brandeburgo debía vivir no sólo de la agricultura sino poseer también una industria. Y así se levantó en los años 50 una nueva ciudad: acerías y viviendas. 12.000 personas trabajaban aquí, 50.000 vivían aquí, hasta 1990. Hoy esta industria no tiene apenas posibilidades de futuro, muchas personas no tienen ningún trabajo.

Lección 4

Herr von Ribbeck auf Ribbeck ...

Andreas cuenta el tema de un poema del escritor brandeburgués Theodor Fontane: Herr von Ribbeck, un terrateniente del siglo XIX, al llegar el otoño le regalaba a los niños del pueblo las peras de su buerto.

- Ex: ¿Y la gente de Brandeburgo, cómo son?
 Andreas: Ya has oído que en Brandeburgo siempre hubo muchos campesinos. Y amaban su tierra, y a las personas. Y de una de esas personas hay una historia famosa.
- Ex: ¿Una historia de duendes?
 Andreas: Claro que no, Ex. Es la historia de un hombre que amaba especialmente a los niños pobres. Cada año, en otoño, les regalaba las peras de su huerto. Cuando veía a una muchachita le decía: *Lütt Dirn, kumm man röwer, ick hebb 'ne Birn* (Muchachita, ven aquí, tengo una pera). Si veía a un jovencito le preguntaba: *Junge, wiste 'ne Beer?* (Muchacho ¿quieres una pera?). Esto lo hacía un año y otro. Un día el viejo sintió que iba a morir pronto. Pensó en los niños. ¿Quién les regalaría peras cuando él hubiese muerto?
- Ex: ¿Por qué, no tenía hijos?
 Andreas: Sí, Ex, tenía un hijo, pero era muy tacaño. Entonces el viejo tuvo una idea...

El viejo hizo que lo enterraran con una pera. Y después de algunos años creció sobre su tumba un nuevo peral.

- Andreas: Poco antes de su muerte, el viejo dijo: “Cuando me muera, colocad una pera en mi tumba”. Dicho y hecho. El viejo murió, y los niños estaban muy tristes. De pronto, después de tres años, se vio una pequeña rama sobre la tumba. Y después de muchos, muchos años, creció sobre la tumba un gran peral maravilloso. Cuando un muchacho pasaba a su lado, el peral susurraba: “Junge wiste 'ne Beer?”. Cuando una muchachita pasaba a su lado, el peral susurraba así: “Lütt Dirn, kumm man röwer, ick gew di 'ne Birn” (Muchachita, ven aquí, te doy una pera).
- Ex: ¿Es cierto?
 Andreas: Es un poema, Ex, y una historia auténtica.

El poema de Fontane fue escrito en 1889.

Lección 5

El poema fue prohibido

Andreas y Ex se encuentran en Ribbeck, donde vivió la familia von Ribbek, Quieren ver allí el peral descrito en el poema de Fontane (ver lección anterior). Entablan conversación con un habitante del pueblo que les cuenta muchas cosas acerca de la historia del peral.

- Hombre: Aquí, junto a la iglesia, estaba el viejo peral.
 Andreas: ¿Estaba? ¿y dónde está ahora?
 Hombre: Ya no existe más. Lo destruyó una tormenta hace más de ochenta años. El hijo del viejo Ribbeck hizo que pusieran un anillo de hierro en torno al tronco y lo colocó en su palacio. Allí estaba ¡y era usado como un cenicero gigante! Hoy puede verlo usted todavía, en el restaurante *Zum Birnbaum* (Al Peral).

Andreas: *(Señalando a un árbol)* ¿Y qué árbol es éste?
 Hombre: ¡Este lo hemos plantado nosotros, de noche y en secreto!
 Ex: ¿Cómo los duendes?
 Hombre: ¿Cómo dice? ¿duendes? No, nosotros, un par de gente del pueblo.
 Andreas: ¿Y por qué en secreto?

Entonces su interlocutor les cuenta en los tiempos de la RDA (1949–1990) el poema de Fontane estaba prohibido. En la construcción del socialismo estorbaba el recuerdo del terrateniente.

Hombre: Bueno, escuche. En el socialismo no se necesitaba ningún terrateniente más. Recuerde: “La tierra del amo, del campesino en la mano”. La tierra fue expropiada y entregada a los campesinos. Nada debía recordar más los viejos tiempos. Nada debía recordar más al viejo Ribbeck: ni un árbol ni un poema. El segundo árbol sencillamente fue derribado por los soldados rusos. Y el poema de Fontane fue prohibido. Durante veinte años no hubo aquí ningún árbol. Y luego hemos plantado uno exactamente aquí, en el sitio correcto al lado de la iglesia.
 Andreas: ¿Cómo, hay también un sitio falso?
 Hombre: Seguro que sí. En 1990, después del cambio, llegaron de pronto los políticos del Oeste plantaron un peral y recordaron al viejo Ribbeck ... pero en un sitio falso.
 Ex: ¿Hay ahora entonces dos árboles?

Lección 6

Tras el cambio

Andreas ha llevado a cabo varias entrevistas con gente del Estado federal de Brandeburgo, preguntándoles qué significó “el cambio” para ellos. Por “el cambio” se entiende la unificación de ambos Estados alemanes en 1990. La primera entrevista es con un joven aprendiz de albañil.

Andreas: ¿Que significó para ti el cambio?
 Karl: Eso o lo puedo decir exactamente todavía. Muchos de mis amigos se fueron al Oeste. Y aunque algunos han regresado, aquí parece un poquito vacío. Yo por ahora me quedo, termino mi aprendizaje de albañilería. En un año habré terminado, después ya veremos.

La segunda entrevista es con un joven que goza con la nueva libertad para viajar.

Frank: Fue sencillamente magnífico. Por fin pude viajar a todas partes. Siempre me habían interesado otros países. Ya estuve en Italia y en España. Aunque tengo poco dinero, quiero viajar de todos modos a Grecia.

La tercera entrevista es con una joven que abandonó su aprendizaje como modista.

Marion: Cuando llegó el cambio yo hacía mi aprendizaje de modista. Esta era una profesión con futuro en la RDA. Y entonces llegó la ropa hecha del Oeste y de Hong Kong, etcétera, confecciones baratas. ¿Cómo iba a competir yo ahí? Entonces regresé a la escuela, ahora hago mi *Abi* (bachillerato).

La cuarta entrevista es con un ingeniero, de aproximadamente 45 años, que después del cambio se ha independizado.

Hombre: Con el cambio también llegó mi cambio. En realidad soy ingeniero, pero estaba desempleado, y entonces abrí aquí esta tienda de copias. Algo así era aquí un hueco en el mercado. Y la economía de mercado tenemos que aprenderla ahora. Es bastante duro. Aunque trabajo diariamente de 12 a 14 horas, estoy contento. También lo hago por mis hijos.

La última entrevista es con una mujer de casi 50 años que sufre a causa de estar desempleada.

Mujer: ¿Me pregunta que significó para mí el cambio? Tiene sus lados buenos y malos. Para la juventud es seguramente bueno, tiene más oportunidades y puede ahora por fin decir libremente su opinión. Pero para nosotros, especialmente para las mujeres, el cambio no fue bueno. Aunque todas trabajábamos, muchas mujeres de mi edad no encuentran ningún trabajo nuevo.

Lección 7

Una sociedad multicultural

La Sra. Berger y Andreas visitan el Barrio Holandés de Potsdam, que fue construido en el siglo XVIII.

Sra. Berger: ¿No son maravillosas, estas sencillas casas viejas?

Andreas: ¿Ahí le gustaría abrir un hotel?

Sra. Berger: Con mucho gusto. Es el lugar ideal para abrir un hotel, el palacio de Sanssouci está casi al lado, y siempre hay muchos turistas.

- Ex: Y todos deberían pernoctar en su hotel.
- Sra. Berger: Exactamente. Pero cuando estas casas sean restauradas, seguro que serán muy caras. Bueno, es un lindo sueño, una vieja casa en el Barrio Holandés de Potsdam, pero sólo un sueño.
- Andreas: *(Citando)* En mi Estado cada cual puede ser feliz a su manera.
- Sra. Berger: *(Ríe)* Sí, sí, sí, así lo dijo el viejo Fritz, para mostrar su tolerancia. Pero eso fue hace más de 250 años. Hoy no es tan sencillo eso de la tolerancia ...
- Ex: ¿Y eso por qué?

Los tres hablan de los emigrantes del siglo XVIII, tan bienvenidos, y cuya cultura fue muy respetada.

- Andreas: Bueno ¿por qué no es hoy posible que uno sea feliz a su manera?
- Sra. Berger: ¡Pero si usted mismo lo sabe! En la guerra de los Treinta Años hubo muchos muertos. Y después de la guerra los emigrantes eran bienvenidos, para repoblar el país.
- Andreas: Claro, ya lo sé. Y la gente recibió buen trato, se respetó su cultura, se era tolerante ..., en realidad una sociedad multicultural.
- Sra. Berger: Es cierto. Muchos emigrantes vinieron para vivir aquí, holandeses, italianos, judíos, hugonotes, nada menos que 20.000 hugonotes ...
- Ex: ¿Hugonotes?
- Andreas: Franceses, Ex, el viejo Fritz hablaba mejor francés que alemán.
- Ex: *(Insistiendo)* ¿Quiénes son los hugonotes?
- Andreas: Son protestantes, cuya fe estaba prohibida entonces en Francia.
- Ex: Ah ya, eso no me interesa. Tengo hambre.
- Andreas: Te compraré una albóndiga.
- Ex: No, una salchicha al curry ...

Lección 8

Los estudios de la UFA en Babelsberg

Andreas informa de la fundación de los estudios de la UFA en Babelsberg.

- Andreas: Sí, la música era muy importante en las películas de entonces, en las películas de los famosos estudios de cine de Babelsberg. La compañía cinematográfica UFA fue fundada en 1917. El Gobierno alemán de entonces invirtió mucho dinero en los estudios, sabiendo exactamente porqué: se quería distraer a la gente de la guerra y del desempleo.

Por ello se filmaban películas entretenidas con mucha música. Algunas canciones de esas películas son conocidas todavía hoy, como por ejemplo la canción “*In der Nacht ist der Mensch nicht gern alleine*” (A nadie le gusta estar solo de noche), de 1944.

Oigámosla de nuevo. Pero entonces se quería todavía más, se quería hacer buenas películas para que la cultura alemana fuese mejor conocida.

Y eso lo consiguió por ejemplo Fritz Lang en 1927 con su película *Metropolis*.

Al cine mudo siguió el cine sonoro.

Andreas: *Metropolis* era todavía una película muda. Para que no fuera tan silencioso se tocaba música en los cines durante las películas. Un músico de aquellos tiempos cuenta: “También hicimos música aquí en Babelsberg, yo estaba entonces en los estudios y tocaba para que los actores se animasen”. Tres años más tarde ya no era necesario. Había nacido el cine sonoro. Eso fue usado también por los nazis. Controlaron las películas y usaron el sonido para hacer filmes de propaganda. Después de 1945 los estudios de Babelsberg pertenecieron a la RDA, desde 1992 pertenecen a un consorcio franco-alemán, y este espera que allí se rueden muchas películas para que el cine europeo adquiera más importancia.

Lección 9 Una “bruja de las hierbas”

Dando un paseo por el bello paisaje de las riberas del Havel, Andreas y Ex se encuentran con una mujer que recoge hierbas.

Ex: ¿Qué está haciendo ahí esa mujer?
Andreas: Creo que está recogiendo hierbas.
Ex: ¿Y qué hace con ellas?
Andreas: Ni idea. Se lo podemos preguntar.
(*Se acerca a la mujer*) Buenos días.
Mujer: Buenos días.
Andreas: Buen tiempo el de hoy.
Mujer: Sí, es bueno para recoger hierbas. Con lluvia no se puede.
Andreas: (*Asustado*) Está recogiendo ortigas. ¿No le duele?
Mujer: (*Ríe*) No, llevo puestos unos guantes.
Andreas: ¿Y qué hace con las ortigas?
Mujer: Té. Té de ortigas. Es muy sano.
Andreas: (*Escéptico*) Mejor me callo sobre ese tema.

Mujer: Pero el té de ortigas tiene muy buen sabor y es además una buena medicina. ¡La curación por la Naturaleza!
Andreas: Ah sí, ya he oído alguna vez acerca de eso.

La mujer le aclara las propiedades del té de ortigas. Andreas recuerda viejos tiempos en que mujeres así era quemadas como brujas.

Andreas: ¿Y cómo funciona eso de curación por la Naturaleza? Quiero escribir un artículo sobre el tema.
Mujer: Naturalmente tiene que conocer las hierbas, y su efecto.
Andreas: ¿Cuál es el efecto de la ortiga?
Mujer: En realidad usted ya lo sabe, usted dijo que duele, quema.
Ex: Las ortigas queman. Hay que conocerlas.
Mujer: Exactamente. Y en caso de reuma por ejemplo se debe frotar la piel con ortigas, hace mucho bien.
Andreas: (Escéptico) Hmm ... ¿Recoge usted también otras hierbas?
Mujer: Sí, ese es mi pasatiempo.
Andreas: (Bromeando) ¿No vive usted peligrosamente?
Mujer: ¿Por qué?
Andreas: Antaño quemaban a tales mujeres como brujas.
Mujer: Ah, de eso hace ya mucho tiempo.
Andreas: ¿Y la gente aquí en el pueblo?
Mujer: Algunos me encuentran un tanto curiosa, pero nadie me molesta en realidad. Al contrario, la gente me llama cariñosamente *Kräuterhexe* (La bruja de las hierbas).
Ex: Magnífico. ¿Es usted una bruja auténtica? Yo, yo soy un duende.
Mujer: De veras que te lo creo.

Lección 10

Mecklemburgo-Pomerania Occidental: agua y astilleros

La primera parada en el viaje de Andreas por Mecklemburgo-Pomerania Occidental es el lago Müritz, rodeado de un gran parque natural.

Andreas: ¿Han oído ustedes? Pájaros raros pueden oírse aquí, en este paraíso natural. Pero no sólo pájaros se encuentran aquí en su casa, también otros animales y plantas muy raras. Y en muchas millas a la redonda no se ve a nadie, es muy tranquilo. Estamos en el sur de Mecklemburgo-Pomerania Occidental, a orillas del *Müritzsee* (Lago Müritz). Es un lago con un gran parque natural protegido. Aquí se puede creer realmente que los relojes de Mecklemburgo marchan distinto, especialmente despacio...

Andreas sigue viaje y llega a una pequeña ciudad llamada Güstrow en la que vivió y trabajó el escultor Ernst Barlach.

Andreas: Hemos continuado viajando, de la Naturaleza a la Cultura. Esta es una de las muchas ciudades pequeñas de Mecklemburgo-Pomerania occidental. Güstrow se hizo famosa por el escultor Ernst Barlach. En la catedral de Güstrow cuelga una escultura, un ángel flota allí, un ángel de la paz. La escultura fue fundida por los nazis ... Hoy cuelga una copia de ese ángel en la catedral.

Andreas continúa viajando hacia la costa de este Estado, hacia Rostock, una vieja ciudad que en la Edad Media pertenecía a la Hanse (Liga Hanseática). La Liga era una asociación de comerciantes y ciudades que se aseguraron el monopolio del comercio y la franquicia arancelaria en determinadas rutas marinas.

Andreas: Nos encontramos en Rostock, una ciudad portuaria en el Norte. Todavía hoy puede verse que Rostock fue hace tiempo una ciudad floreciente. Rostock pertenecía desde el siglo XIII a la Hanse. Esta era una asociación de muchas ciudades. Estas ciudades poseían entonces un monopolio comercial y eran por lo tanto muy ricas. Y naturalmente también había en esos tiempos muchos piratas, como por ejemplo Klaus Störtebeker.

Hasta 1990 Rostock fue el centro de la industria de la construcción naval de la RDA; hoy dicha industria está amenazada, como en muchos otros países.

Andreas: Hasta el cambio, Rostock era la puerta de la RDA al mundo, especialmente al Norte y al Este. 55.000 personas trabajaban en los astilleros. Hoy la industria de la construcción naval está amenazada, porque en otros países no es tan cara. Pero se espera que Rostock se convierta en la puerta hacia el Sur. Y se espera el turismo.

La última estación del viaje de Andreas es la isla de Rügen, un centro turístico.

Andreas: La isla de Rügen es maravillosa, por eso vienen también muchos turistas. Miles han visto ya las famosas rocas cretáceas. Y eso le mete miedo a alguna gente en Rügen. Tienen miedo de que se construyan demasiados hoteles y carreteras para los turistas. Su isla debe seguir siendo hermosa en el futuro. ¿Se conseguirá?

Lección 11

La isla de Rügen

En la isla de Rügen, Andreas y la Sra. Berger conversan con el Sr. Wulf, de una de las iniciativas de protección del medio ambiente insular. Estas iniciativas luchan contra los especuladores que con sus hoteles de lujo destruyen la naturaleza de la isla.

- Andreas: Usted es de la iniciativa "Por Rügen". Esta iniciativa ganó en 1992 el Premio europeo de Protección del Medio Ambiente. ¿Puede contarnos lo que hacen?
- Sr. Wulf: Claro que sí. Ustedes ya han visto nuestra isla. Es maravillosa, tiene magníficos bosques, largas playas, aún no está destruida. Y luchamos para que así continúe.
- Sra. Berger: Sería muy lindo.
- Andreas: ¿Contra quién tienen que luchar ustedes?
- Sr. Wulf: ¿Sabe?, mucha gente está sin trabajo. No hay industria, apenas agricultura. Entonces esa gente espera que haya turismo.
- Sra. Berger: Entonces el turismo sería bueno para la isla.
- Sr. Wulf: Sí y no. Hay algunos especuladores. Se aprovechan de la situación para ganar mucho dinero. Quieren construir grandes hoteles, campos de golf y parques de recreo. Eso destruye la naturaleza. Contra eso luchamos. Sólo queremos un turismo "suave".

El Sr. Wulf informa de la proyectada construcción de grandes astilleros (de la firma Meyer) en Rügen.

- Andreas: ¿Y qué pasa con el astillero Meyer?
- Sr. Wulf: Sí, los Meyer querían construir un astillero gigantesco al Este de Rügen, justo delante de las famosas rocas. Una gigantesca sala de montaje para grandes barcos, y entonces naturalmente una carretera ancha, un auténtico polígono industrial.
- Andreas: Pero con nuevos puestos de trabajo ¿no?
- Sr. Wulf: Sí, eso es correcto. Prometió 2000 puestos de trabajo. Prometió, digo. ¿Y quiénes los hubieran tomado? No nosotros aquí, los de Rügen. Ingenieros del Oeste y del Este, pero no nosotros los de aquí. Además el astillero hubiera destruido la naturaleza, el agua, las plantas, los peces, los árboles, todo.
- Andreas: Entonces ¿no se construirá el astillero?
- Sr. Wulf: No, no se construirá.
- Sra. Berger: ¿Y qué pasa con el turismo?
- Sr. Wulf: Los turistas vienen de todas maneras. Y son bienvenidos. Pero ¿por qué construir tantos nuevos hoteles?, tenemos ya muchos hoteles viejos.
- Sra. Berger: ¿Y estos habría que renovarlos?
- Sr. Wulf: Sí, eso nos alegraría mucho.

Lección 12

Klaus Störtebeker

Andreas continúa en Rügen, de donde partía el pirata Klaus Störtebeker en el siglo XIV para llevar a cabo sus correrías. Andreas se traslada a dicha época e imagina una conversación entre Klaus Störtebeker y su capitán (= Kapitän).

- Andreas: Me encuentro sobre las rocas de Rügen y miro hacia el mar. Veo allí dos barcos y pienso en Klaus Störtebeker, el famoso pirata. Escuchen, ¿no pueden ser estas las voces de entonces, de 1388?
- Capitán: ¡Eh, Klaus, mira el barco allí! Es magnífico, grande y hermoso. Un barco de la Hansa. Nos vendría muy bien.
- Klaus St.: Cierto, nos vendría realmente muy bien.
(Grita) ¡En marcha, muchachos! Vamos a apresar el barco. ¡Ah del barco!

El Duque de Mecklemburgo deseaba ayudar a su primo, el rey de Suecia, que había sido hecho prisionero por el rey danés. Y pidió ayuda a los piratas, concediéndoles patentes de corso, es decir, permiso para apresar y saquear naves danesas.

- Capitán: ¿Ya lo has oído, Klaus? ¡Guerra entre Suecia y Dinamarca!
- Klaus St.: Sigue contando.
- Capitán: Los Mecklemburgo quieren que todos luchemos contra Dinamarca, también nosotros, los piratas. Recibiremos patentes de corso de los Mecklemburgo. Tenemos que aprovechar esta oportunidad.
- Klaus St.: ¿Y cómo?
- Capitán: Llevaremos provisiones a Estocolmo y a cambio estaremos seguros en los puertos de Rostock y Wismar.
- Klaus St.: ¿Ya has oído lo que harán los otros piratas?
- Capitán: Están de acuerdo.
- Klaus St.: Tienes razón, esta guerra es nuestra oportunidad. Nos haremos ricos y poderosos. Así que ¡adelante a Estocolmo!

Las demás ciudades hanseáticas se opusieron después de muchos años a este "contrato" con los piratas, que se habían convertido en una dura competencia comercial.

- Capitán: Klaus Störtebeker, tengo una mala noticia.
- Klaus St.: Habla, Wigbald.
- Capitán: La guerra entre Mecklemburgo y Dinamarca ha terminado. Las ciudades hanseáticas obligaron a ello a Mecklemburgo.
- Klaus St.: ¿Y qué pasa con nuestras patentes de corso?

Capitán: Sanseacabaron. Esto podría ser nuestro fin. Tenemos que meditar lo que podemos hacer.
Klaus St.: Klaus Störtebeker no renuncia. Jamás. Hace diez años que ya soy pirata, y lo seguiré siendo.

Lección 13

Un club de remo

Andreas y la Sra. Berger visitan un club de remo en uno de los muchos lagos de Mecklemburgo-Pomerania Occidental.

Sra. Berger: Mire, ahora regresan. Ah, me gustaría también volver a remar...
Andreas: ¿Usted? ¿remar?
Sra. Berger: Sí, antes pertenecía a un club de remo. Era muy lindo.
Andreas: (Bromeando) Ah, no sabía nada de que fuese tan deportiva
...
Sra. Berger: (Canta una conocida canción de remeros)

Los jóvenes remeros llegan al atracadero del club.

Andreas: ¿Venís ahora del entrenamiento?
Muchacha: Sí.
Sra. Berger: ¿Cuántas veces entrenáis por semana?
Muchacha: Dos o tres.
Andreas: ¿Practicáis otro deporte?
Muchacha: Claro que sí. Marcha, voleibol y balónmano. Pero además hacemos muchas cosas juntos: hacemos excursiones, vamos a la piscina, o sencillamente nos sentamos para sentirnos bien juntos. Y es que somos un buen club ...

La muchacha cuenta cómo han cambiado las cosas en el deporte después del "cambio".

Sra. Berger: ¿También tomáis parte en competiciones?
Muchacha: Con gusto lo haríamos más a menudo. Pero cuesta mucho dinero. En la RDA lo organizaba todo el Estado.
Andreas: ¿Y cómo es ahora?
Muchacha: Ahora tenemos que pagarlo nosotros mismos casi todo: la corriente eléctrica, la casa de los botes, los botes nuevos ... y también las competiciones.
Sra. Berger: ¿Y cómo lo hacéis?
Muchacha: Pagamos una cuota.
Andreas: ¿Una cuota de membrecía?
Muchacha: Sí. Y nuestros padres nos dan dinero. Sin ellos esto no funcionaría. Este año sólo pudimos participar en una competición. Pero estuvimos super. Y estamos orgullosos de ello.

Lección 14

Vivir en *Planchópolis*

Andreas se encuentra en Rostock y describe una típica urbanización de los tiempos de la RDA.

Ex: Uf, qué frío y qué viento hace aquí ...
Andreas: Sí, estimadas y estimados oyentes, hoy nos encontramos de veras en un lugar muy frío. Alégrese de que están en casa delante de la radio. Nosotros estamos aquí en una urbanización de Rostock. Tienen que imaginarse una gran urbanización. Dondequiera que miro, casas y nada más que casas. Y todas se parecen: lisas, derechas y altas, algunas hasta de 21 pisos. Las casas están construidas con planchas de concreto, una plancha alineada al lado de la otra. Por ello se habla también de Planchópolis ... Sí, estoy aquí en un hueco entre dos casas. Quiero esperar a ver si pasa alguien. Tengo suerte, alguien viene.

Una mujer que vive en la urbanización le cuenta a Andreas su situación desde su propio punto de vista.

Andreas: Disculpe, ¿tiene un momento libre?
Sra. Beimer: Un momento sí, ¿qué hay?
Andreas: ¿Desde cuándo vive aquí?
Sra. Beimer: Ya estamos aquí desde hace 20 años.
Andreas: ¿Y se siente bien aquí?
Sra. Beimer: Antes sí. Siempre se oía todo a través de las paredes, pero una estaba contenta de tener por lo menos una vivienda. Habíamos estado mucho tiempo en un edificio viejo, bueno, con el baño en el corredor y calefacción de horno. Así que fue formidable cuando recibimos una vivienda nueva, con calefacción central.
Andreas: ¿Y cómo es ahora?
Sra. Beimer: Después del cambio cambió todo. Los alquileres se han vuelto más caros. Tenemos que pagar cuatro veces más. Calefacción y luz eléctrica aparte. ¿Y luego, ve usted ahí la basura? Antes había aquí un portero, que vivía aquí y se ocupaba de todo eso. No, ya no sigue siendo lindo vivir aquí, me gustaría irme, pero ¿dónde?

Lección 15

Sajonia; música e industria

Andreas persigue en Leipzig, una ciudad tradicionalmente musical, las huellas de Johann Sebastian Bach.

Andreas: *(Hablando con la música en fondo)* Música de Johann Sebastian Bach. Johann Sebastian Bach fue un gran compositor...
Me encuentro en la iglesia de Santo Tomás de Leipzig. Aquí dirigió Johann Sebastian Bach el coro desde 1723 hasta su muerte, durante 27 años. Y aún hoy muchas cosas siguen recordado aquí a Johann Sebastian Bach: en la iglesia de Santo Tomás puede oírse su música todas las semanas. Y se puede visitar su tumba, o el gran monumento a Johann Sebastian Bach afuera, delante de la iglesia. La música era una gran tradición de la familia Bach, y Johann Sebastian la continuó. Tuvo muchos hijos: 11 hijos y 9 hijas. Algunos de sus hijos fueron conocidos compositores. Y para distinguir a los muchos músicos de la familia Bach se los nombra siempre por su nombre de pila ...

Andreas informa acerca de Chemnitz, la metrópoli industrial de Sajonia.

Andreas: Estoy en Chemnitz, la metrópoli industrial de Sajonia. Aquí se fabrican máquinas, toda clase de máquinas: para la agricultura, locomotoras y vagones de ferrocarril, incluso bicicletas se fabrican aquí ... También hay aquí industria química. Son puestos de trabajo importantes, pero el aire es malo. Se huelen los gases industriales, Sigo mi viaje, hacia una ciudad pequeña ...

Andreas viaja a la pequeña ciudad de Freiberg, donde ya se extraía plata en el siglo XII.

Andreas: Ya se había descubierto plata aquí en el siglo XII, e hizo muy ricas a Freiberg y Sajonia. Tan ricas que se construyó una catedral en Freiberg. Y en la catedral de Freiberg hay un órgano muy famoso. La ciudad era rica, los obreros no. La extracción de plata era un trabajo muy duro, y estaba mal pagado. Muchos mineros tenían que buscar un segundo trabajo.

Lección 16

Problemas medioambientales

El Dr. Thürmann ha regresado a su ciudad natal de Leipzig y se ocupa de la Medicina alternativa. Andreas y Ex lo visitan en su casa.

Dr. Thürmann: Buenos días, Sr. Schäfer.
Andreas: Buenos días, Dr. Thürmann.
Dr. Thürmann: Ay ¿quién lo hubiera pensado?

Ex: ¿Qué?
 Dr. Thürmann: Hola, Ex, ¿también estás tú aquí?
 Ex: De todos modos.
 Dr. Thürmann: Sí, ¿quién lo hubiera pensado que un día nos encontraríamos aquí?, aquí en Leipzig, mi ciudad natal.
 Andreas: Me alegro mucho de ello. ¿Cómo le va?
 Dr. Thürmann: Bien, gracias. Seguramente recuerda que cerré mi consulta en Berlín.
 Andreas: Sí, ya me lo contó. ¿Y qué hace aquí ahora?
 Ex: Probablemente quiere seguir haciéndome visible.
 Dr. Thürmann: Quizás, Ex, quién sabe. No, en serio, estoy escribiendo artículos sobre Medicina alternativa.

Andreas ha investigado algo acerca de la Medicina alternativa y le ha traído al Dr. Thürmann un par de revistas sobre el tema.

Andreas: Usted me preguntó hace tiempo si quería investigar acerca de la Medicina alternativa. Me he informado un poco.
 Ex: Incluso hemos hablado de ello con una bruja de las hierbas.
 Dr. Thürmann: ¿De veras?
 Andreas: Bueno, vea, le he traído un par de publicaciones ...
 Dr. Thürmann: (*Hojeándolas*) "Salud gracias a las hierbas", "Píldoras, hierbas, terapia", "Alemania, test ecológico" ... justamente lo que buscaba, algo acerca del medio ambiente.
 Andreas: Me lo puedo figurar muy bien. Aquí huele por todas partes a gases industriales, a azufre ...
 Ex: Huy, qué asco.
 Dr. Thürmann: Aquí en el Este hay graves problemas medioambientales. El aire está contaminado, el suelo, el agua, todavía queda mucho por hacer ...
 Andreas: De eso tengo que contarle algo todavía, sobre el tema he hecho entrevistas muy interesantes ...

Lección 17

Un paseo por Leipzig

El Dr. Thürmann le enseña a Andreas su ciudad natal, Leipzig. Para empezar acuden a la iglesia de San Nicolás.

Andreas: ¿Sigue habiendo las preces por la paz?
 Ex: ¿No sabes leer? Ahí lo dice: todos los lunes, a las cinco de la tarde, preces por la paz.
 Dr. Thürmann: Sí, la tradición sigue existiendo, aunque ahora viene menos gente. Y esa tradición no existe desde 1989, sino que es mucho más antigua.
 Andreas: La gente se encontraba aquí también incluso en los tiempos de la RDA.

Dr. Thürmann: Sí, desde 1981. Se reunían para rezar y discutir.
Andreas: Y en 1989 esos encuentros se hicieron políticos, la gente salió a la calle a manifestarse por más derechos, pero eso es ya conocido.

Conversan acerca del edificio de la Universidad, que destaca de entre todos los demás del centro de la ciudad. El edificio tiene la apariencia de un libro abierto.

Ex: ¿Qué es ese edificio enorme?
Andreas: Es la Universidad, más alto no se podía edificar aquí ...
Dr. Thürmann: Esa es nuestra muela del juicio. Mírela con mayor atención, el edificio debe dar la impresión de ser un libro.
Andreas: Bueno, no puedo darme cuenta.
Ex: Yo tampoco.
Dr. Thürmann: Sí, para eso se necesita mucha fantasía.
Andreas: El edificio realmente no es lindo, pero ¿dónde destaca la Universidad entre los demás edificios? Eso me gusta.

Los tres acuden al local "Auerbachs Keller", famoso porque en él transcurre una escena del "Fausto" de Goethe. Algunos parroquianos cantan muy alto.

Dr. Thürmann: ¡Oh, no! ¿es necesario esto, no pueden cantar más bajo?

Lección 18

Porcelana = el oro blanco

Durante la visita de la fábrica de porcelana de Meissen, la Sra. Berger cuenta la historia de la invención de esa especie de loza fina. El alquimista Friedrich Böttger sostuvo que podía fabricar oro.

Sra. Berger: ¿Conoce usted la historia de cómo se inventó la porcelana aquí, en Meissen?
Andreas: No, pero me interesa.
Sra. Berger: La historia que le cuento ahora es auténtica. Bien, hace casi 300 años vivía aquí un hombre que se llamaba Friedrich Böttger. Tenía un pasatiempo que tenían entonces muchas otras personas: se dedicaba a la alquimia.
Andreas: Y los alquimistas tenían sobre todo una meta: querían fabricar oro.
Sra. Berger: Exacto. Pero Friedrich Böttger sostenía que podía hacerlo. Sostenía, y además en voz alta, que podía fabricar oro. Y esa fue su desgracia.
Andreas: ¿Por qué su desgracia?
Sra. Berger: Porque el rey de Prusia, quien oyó hablar de ello, quería tener ese oro a toda costa.

Böttger fue hecho prisionero y no consiguió fabricar oro puro, pero sí halló la fórmula de la fabricación de la porcelana ...

- Sra. Berger: Böttger tuvo miedo. Fue perseguido y huyó a Sajonia, para protegerse. ¡Mala suerte!
- Andreas: ¿Qué le pasó allí?
- Sra. Berger: El príncipe elector de Sajonia lo encerró en su fortaleza. Allí tenía Böttger que fabricar su oro. Fue imposible. Pero al menos tenía que encontrar el oro blanco, como se llamaba entonces a la porcelana. El príncipe elector de Sajonia, que admiraba la vajilla de China, quería saber a toda costa cómo se fabricaba esa vajilla. Un año entero estuvo encerrado Böttger, luego descubrió el secreto. En enero de 1710 el príncipe elector de Sajonia registró una patente para toda Europa: la patente de la manufactura de porcelana.
- Ex: Suerte en la desgracia.

Lección 19

Sajonia-Anhalt: Naturaleza, industria, religión

Andreas va de excursión al Brocken, la montaña más alta del Harz, que desde 1952 a 1989 no se podía escalar por ser zona prohibida de la RDA.

- Andreas: Como se sabe, a los alemanes les gusta caminar, a mí por lo demás también. Por eso he viajado al Harz, para poder por fin escalar el Brocken. Aquí, en medio del Harz, se encontraba la frontera intraalemana. Desde 1952 a fines de 1989 no se podía venir al Brocken. Todo bloqueado. Pero esa época ya pasó.

Andreas viaja al centro químico de Bitterfeld. Aquí hubo siempre mucha riqueza en el subsuelo.

- Andreas: Ahora viajo de Halle a Bitterfeld. El suelo es aquí muy rico, ya en la Edad Media se explotaba la sal en Halle. Más tarde vino la explotación del lignito. ¿Y hoy? Aun cuando he cerrado las ventanas, hiede. Todavía faltan 15 kilómetros hasta Bitterfeld, pero ya se huelen los gases de la industria química. En Bitterfeld y a su alrededor estaba el centro químico de Alemania oriental: plásticos, abonos, caucho y otros productos se fabricaban aquí. En tiempos de la RDA trabajaban aquí 300.000 personas, en 1992 sólo eran 80.000, pero la industria química debe seguir aquí.

Los desechos de la industria química han envenenado esta zona.

Andreas: El aire es malo aquí. Pero no sólo el aire. También el suelo está envenenado. Envenenado por los desechos. Sencillamente se los deja tirados. Frutas y legumbres, por ejemplo, cultivadas aquí, estaban envenenadas. La gente no podía comerlas más. También los ríos y los lagos están envenenados, y la gente se pone enferma. En los últimos años el aire ha mejorado, el agua ya es más limpia, pero todavía tardará mucho tiempo hasta que aquí se pueda vivir de un modo sano.

En 1983, con motivo del 500º aniversario de Martín Lutero, se fundió una espada en Wittemberg. Una acción pacifista simbólica. Un testigo lo cuenta:

Festejamos hoy el 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero. 3000 jóvenes se encuentran aquí, ante la iglesia de Lutero. En el centro hay un fuego hecho con carbón. Un herrero de Wittemberg va hacia el centro, hacia el fuego. Tiene una espada en la mano, la alza, después la coloca sobre el fuego. La espada incandesce. El herrero golpea el hierro.

Una mujer dice: “Su pan y su vino necesita cada quién, paz sin guerra debe haber. Arados saldrán de las espadas”.

Lección 20

“El Brocken es un alemán” (Heine)

La Sra. Berger y Andreas quieren viajar juntos al Brocken. Ambos se acuerdan de Heinrich Heine, quien comparó el carácter del alemán con el Brocken (la expresión “ein harter Brocken” significa “un hueso duro de roer”, y el juego de palabras es intraducible).

Andreas: Ex ¿sabes lo que es un hueso duro de roer?

Ex: No.

Andreas: Esa es una tarea complicada ...

Sra. Berger: El Brocken es un hueso duro de roer. A pie no subo allí.

Andreas: ¿Por qué no?

Sra. Berger: ¿No conoce usted el “Fausto” de Goethe? Ni siquiera Mefistófeles quiso subir a pie al Brocken. Como las brujas quería una escoba para llegar al Brocken.

Andreas: ¿Y sabe usted lo que dijo Heine?

Sra. Berger: Sí. “El Brocken es un alemán”.

Ex: ¿Qué quiso decir con eso?

Andreas: Quiso decir: el Brocken es tan sólido como los alemanes, tan tolerante, pero también tan locamente romántico como los alemanes.

Sra. Berger: Y como yo no estoy loca, viajaré con el Tren del Brocken.

Andreas: ¿Viene conmigo?

Andreas: Claro que sí, yo ya subí una vez a pie.

El conductor (= Fahrer) del Tren del Brocken les muestra el lugar donde las brujas bailan la Noche de Walpurgis, la noche del 30 de abril.

Conductor: ¡Todos al tren! ¡suban, por favor! Nos vamos. “A las montañas quiero subir”, ya lo dijo Heinrich Heine. Ustedes lo pasarán mejor que Heine, no tienen que ir a pie. Con nuestro tren es además más cómodo que a pie.
Y aquí llega el sitio de las brujas. Ustedes saben que el 1º de mayo se encuentran aquí las brujas, y bailan. Esto ya era así en tiempos de Goethe, y lo sigue siendo hoy.

Lección 21

Carbón, el oro negro

Andreas se encuentra en un lugar destruido por la extracción del carbón.

Andreas: ¿Ya estuvieron en la Luna? ¿no? Yo tampoco. Pero la Luna debe ser como este paisaje aquí, ni un árbol en muchos kilómetros a la redonda, ninguna casa, nada, sólo un paisaje lunar. Si no lo viera con mis propios ojos no lo podría creer. ¿Dónde estoy? Estoy en una zona en la que desde hace cien años se extrajo lignito, sin consideración a la gente ni a la Naturaleza.

Andreas habla con una anciana que vive en un pueblo en el que casi todos sus habitantes se ganaron la vida con la extracción del lignito.

Andreas: El pueblo está vacío, sólo vive muy poca gente aquí. Pero usted quiere seguir.
Anciana: Sí, yo soy una mujer vieja. Siempre estuve aquí, aquí quiero seguir.
Andreas: ¿Así que siempre ha vivido aquí?
Anciana: Vivido y trabajado. Mi padre estaba en la MIBRAG, mi marido estuvo allí, mis hijos estuvieron allí, y yo también.
Andreas: ¿Qué es lo que hacía usted?
Anciana: Todo, como los hombres. Si en el Oeste hubieran sabido cómo hemos trabajado aquí, también nosotras las mujeres... Pero estábamos orgullosos de nuestra empresa, de nuestro trabajo.
Andreas: Al carbón también se lo llama “oro negro”, pero ha destruido la naturaleza, ha destruido su salud.
Anciana: Tiene usted razón. Pero lo dice usted con tanta facilidad... ¿Qué hubiéramos debido hacer? Así ganábamos nuestro dinero, no había ninguna otra cosa.

El pueblo corre peligro de ser destruido por el lignito.

Andreas: El lignito se ha tragado los pueblos, uno tras otro.
Anciana: Y ahora nos toca a nosotros. Mis hijos ya se han ido. Ay, si mi marido viviese todavía ... El también se quedaría aquí. Yo soy una mujer vieja, me quedo aquí hasta que me muera.

Lección 22

Turingia: el corazón verde

Andreas se encuentra en el Sur de Turingia, en el Bosque de Turingia, caminando por un sendero muy famoso.

Andreas: Me encuentro en medio del Bosque de Turingia, en el corazón verde de Alemania, caminando por un sendero famoso. Tiene 168 kilómetros de longitud. Aquí viene de excursión mucha gente. Y cuando sienten hambre pueden comprar una legítima salchicha de Turingia en un puesto ...

Este sendero inspiró a Goethe uno de sus más famosos poemas.

Andreas: Antaño había aquí más tranquilidad. Era tan tranquilo que Goethe pensó aquí incluso en el último reposo, la muerte. Escuchen ustedes el poema que Goethe escribió aquí en este sendero el año 1780.

Andreas informa acerca de las ventajas de la dispersión del Estado de Turingia.

Andreas: Turingia es un país pequeño. A lo largo de su historia siempre estuvo muy dividido. Ello significó una gran ventaja: los países demasiado pequeños tenían poca gente como para hacer la guerra. Y como sus príncipes no podían hacer la guerra, hicieron algo con mucho más sentido: fomentaron la cultura. Coleccionaron cuadros y libros, trajeron músicos al país, construyeron teatros. En el siglo XVIII vivieron en las ciudades de Jena y Weimar muchos pintores, músicos y escritores famosos, como por ejemplo Schiller y Goethe ...

Andreas visita un museo del vidrio.

Andreas: Estoy en un museo del arte del vidrio, y me siento un tanto extraño. ¿Saben ustedes todo lo que se puede fabricar con vidrio? Naturalmente botellas, vasos, adornos ... pero también ojos ... El vidrio se fabrica aquí desde hace más de 450 años, primero botellas, luego adornos y ojos para muñecos, pero luego también ojos de vidrio para seres humanos ... Hace 100 años se trabajaba hasta tarde en la noche, quince horas por día, también los domingos. Hoy es el trabajo más liviano.

La hermosa Turingia tiene también su lado sombrío.

Andreas: Pero también sobre el hermoso país de Turingia se cierne una sombra. Desde 1946 se extrajo aquí el peligroso uranio. Se extraía en grandes cantidades, en el Este de Turingia, en el límite con Sajonia. Es cierto que no se extrae más uranio desde 1990, pero los desechos radiactivos siguen estando ahí. Y siguen poniendo en peligro a la gente y al medio ambiente.

Lección 23

El mito de Barbarroja

Andreas le propone a Ex visitar la Gruta de Barbarroja.

Andreas: Ven, Ex, vamos a visitar la Gruta de Barbarroja.
Ex: Ah, estupendo, una gruta. Los duendes también vivían en una gruta.
Andreas: Pero Barbarroja no vive más, hace 800 años que murió.
Ex: Pero los duendes no ... ¿Por qué se llama él Barbarroja?
Andreas: No se llama realmente así. Era el Emperador Federico I, a quien los italianos llamaron Barbarossa.
Ex: ¿Y qué significa Barbarossa?
Andreas: Barbarroja. Y es que Barbarroja tenía una barba roja.
Ex: ¿Y los alemanes?
Andreas: La barba roja les daba igual, amaron mucho a su Emperador. Algunos ni siquiera quisieron creer en su muerte. Creían que vivía todavía. Y la gente que lo creía decía que sólo estaba dormido, ahí abajo, en su gruta. Creían que alguna vez regresaría ...
Ex: ¿Pero cuándo?

Andreas cuenta la leyenda de Barbarroja.

Andreas: El Emperador Barbarroja murió muy repentinamente. Pero nadie quería creer que había muerto de verdad. Y así nació un mito en el que algunos siguen creyendo hoy. En lo más profundo de la Gruta de Barbarroja sigue durmiendo el Emperador. Su barba roja ha crecido hasta dar dos veces la vuelta a la mesa de piedra. Afuera vuelan los cuervos alrededor de la montaña. Cada cien años envía el Emperador un enano desde su gruta. Tiene que mirar si los cuervos siguen volando alrededor de la montaña. Y cuando el enano regresa y dice que los cuervos siguen volando alrededor de la montaña, el Emperador vuelve a dormirse por cien años ... Pero un día regresará Barbarroja, al que se ha esperado desde hace tanto tiempo, y todo volverá a ser como antes.

Lección 24

Lutero en la Wartburg

Andreas se imagina cómo Lutero fue puesto en seguridad en la fortaleza.

Andreas: Es el año 1521. Martín Lutero, a quien buscan el Papa y el Emperador, tiene que huir. En medio del viaje por el Bosque de Turingia su carroza es asaltada. “¡Alto, detenéos! ¡Asalto, descended!” gritan los tres hombres. “¡Socorro! ¿Que queréis de mí? No tengo dinero” grita Martín Lutero. “Ven con nosotros ... o eres hombre muerto” gritan los hombres y sacan a Lutero de la carroza. “¿Dónde me lleváis?” quiere saber Lutero, y se entera: “Nos envía un amigo tuyo. Te llevaremos a la Wartburg. Allí estarás seguro. Desde ahora eres una persona normal, no te llamas más Martín sino Jörg. Así que caballero Jörg, venid”. Y así llegó Lutero a la Wartburg, donde se escondió durante un año.

Durante una visita explicada de la Wartburg se cuenta la historia de una famosa mancha de tinta.

Guía: Esta es pues la habitación de Lutero. Y aquí está la mesa donde trabajaba Lutero. Como saben, aquí tradujo el Nuevo Testamento. Para ello sólo necesitó un año, sólo un año. Naturalmente también tuvo problemas, no, no con la traducción, sino con el Diablo. El Diablo, a quien no le gustaba su trabajo, molestaba a Lutero. Y para ahuyentar al Diablo, Lutero agarró su tintero ... y lo arrojó contra el Diablo. El tintero por desgracia no acertó al Diablo, chocó contra la pared. Aquí, vean, se ve todavía la mancha.

Ex: ¿Todavía la vieja mancha?

Andreas: Chisst, Ex, no, naturalmente que no. La mancha ha sido repintada especialmente para los turistas ...

Lección 25

La Flor azul

La flor azul (Blaue Blume) juega un papel importante, como símbolo de la búsqueda del propio yo, en una narración de Novalis, el poeta romántico.

Andreas: Estimadas y estimados oyentes, ¿tienen ganas de buscar hoy con nosotros una flor azul? Se trata de una determinada flor azul, “la” flor azul. ¿Quizás han oído hablar ya de ella? Juega un papel importante en una novela del romanticismo, “Heinrich von Ofterdingen” se titula este relato de Novalis, un poeta romántico. Novalis pone a soñar a su protagonista: Heinrich sueña con la flor azul, y desde ese sueño comienza a buscar la flor azul.

El Dr. Thürmann ve una relación entre la flor azul y la actividad de Novalis como ingeniero de minas.

- Andreas: Desde el sueño, Heinrich trató de encontrar la flor azul. La buscó por todas partes, hizo largos viajes, incluso descendió bastante profundo en una montaña.
- Dr. Thürmann: Y justamente eso me ha interesado: la montaña.
- Andreas: ¿Por qué?
- Dr. Thürmann: Novalis estudió ingeniería de minas. Así que conocía la montaña en su interior. Ahora le ruego que escuche atentamente: Cierta lugar de la montaña, donde hay mineral, se llama "Eiserner Hut (sombrero de hierro)". ¿No le suena nada?
- Andreas: Hmmm, no.
- Dr. Thürmann: Piense en el nombre de una flor.
- Ex: ¡El acónito! (*En alemán se llama Eisenhut, pero el juego de palabras es intraducible*).
- Dr. Thürmann: Exactamente, el acónito, una flor azul, una flor de pétalos azules. ¿De qué la conoces, Ex?
- Ex: (*Tan sólo carraspea*).

Lección 26

Una palabra mágica

El Dr. Thürmann medita si no puede lograr hacer visible a Ex con ayuda del acónito, una planta venenosa.

- Dr. Thürmann: ¿Sabe usted que el acónito es una planta muy venenosa? Con el acónito se puede elaborar un veneno mortal ... (*Pensativo, hablando consigo mismo*.) Y si el veneno se diluye, quizás pueda revivir a alguien, quizás pueda también hacer visible a alguien ...
- Ex: Me quiere hacer visible, lo he sabido desde siempre. Pero yo no quiero. No, nunca. No es una enfermedad lo de ser invisible.
- Dr. Thürmann: Está bien, Ex, no haremos pues ningún experimento.
- Andreas: No, en ningún caso, ningún experimento con mi Ex ...

La Sra. Berger desea saber porqué Ex vino a estar con Andreas.

- Sra. Berger: Ex, me interesa porqué viniste a estar con Andreas.
- Ex: Porque él dijo la palabra mágica.
- Andreas: ¿Cómo, que yo dije una palabra mágica? ¿de qué lo sabes, Ex?
- Ex: Por los duendes ...
- Andreas: Así que los encontraste ...

Ex: Sí, uno.
Andreas: ¿Y cuál es la palabra mágica?
Ex: ¡Eso sí que no lo sé!

*La palabra mágica que el pobre Andreas dijo sin saberlo es “**sowieso**”.*